

**“Como anunciar la Buena
Nueva de la Vida
Consagrada en la sociedad
actual”**

**III ENCUENTRO DE OBISPOS Y SUPERIORES/AS Y
RELIGIOSOS/AS DE CONGREGACIONES DE LA REGION
PASTORAL PATAGONIA- COMAHUE
Rawson 15 y 16 de febrero 2015**

En primer lugar tenemos que preguntarnos ...

¿Cuál es la Buena Nueva de la Vida Consagrada que hoy tenemos que presentar?

Para comenzar vamos a preguntarle al
Papa Francisco:

**¿Cuál es para vos la Buena Nueva de la
Vida Consagrada que hoy tenemos que
presentar?**

- El Papa Francisco nos habla a los religiosos (a la VC) desde el inicio de su elección como Obispo de Roma.
- En diferentes ocasiones (audiencias especiales, mensajes, celebraciones, etc.) va dejándonos su mensaje. Lo sentimos cercano a la VC en general y a muchos/as consagrados/as en particular. Es un Papa religioso, que conoce la vida consagrada, y que nos sorprende con sus gestos.

La CIVCSVA nos ha acercado una síntesis de sus mensajes a la VC en las cartas “Alégrense” y “Escrutar”.

Y el mismo Francisco nos ha ofrecido una síntesis de su pensamiento sobre la VC en la Carta apostólica que nos dirigiera a todos/as los consagrados/as el pasado 21 de noviembre.

- **En primer lugar nos dice lo que hoy le dice a toda la Iglesia:**
- Su exhortación *Evangelii gaudium* se dirige también "a las personas consagradas" y ofrece un instrumento notable para dinamizar nuestra misión.
- Él mismo nos lo recuerda en su carta a los consagrados cuando nos habla de la alegría, del salir a las periferias, de la atracción por el testimonio, etc.

Y nos lo dice como miembros de la Iglesia:

- Recordemos que la convocatoria del Año de la Vida Consagrada responde a la celebración de los 50 años de la Perfectae Caritatis pero también de la Lumen Gentium que en su sexto capítulo habla de la vida religiosa.
- «La vida consagrada es un don para la Iglesia, nace en la Iglesia, crece en la Iglesia, está totalmente orientada a la Iglesia». De aquí que, como don a la Iglesia, no es una realidad aislada o marginal, sino que pertenece íntimamente a ella, está en el corazón de la Iglesia como elemento decisivo de su misión, en cuanto expresa la naturaleza íntima de la vocación cristiana y la tensión de toda la Iglesia Esposa hacia la unión con el único Esposo; por tanto, «pertenece sin discusión a su vida y a su santidad» (LG 44) (Bergoglio Sínodo 1994).

El Papa Francisco nos recuerde nuestra identidad en la Iglesia:

- «se trata de dejar todo para seguir al Señor. No, no quiero decir radical. La radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se pide a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético. Yo espero de ustedes este testimonio. Los religiosos tienen que ser hombres y mujeres capaces de despertar al mundo” (29 noviembre 2013).

- “El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12)”.
- “Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte”
- “Espero, pues, que mantengan vivas las «utopías», pero que sepan crear «otros lugares» donde se viva la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo”

- **El Papa Francisco nos dice insistentemente:**
- *«Quería decirles una palabra, y la palabra era alegría.
Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría».*
- *«Ésta es la belleza de la consagración: es la alegría, la alegría...»*

«Al llamaros Dios os dice: “¡Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo!” Jesús a cada uno de nosotros nos dice esto. ¡De ahí nace la alegría! La alegría del momento en el que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para Él no somos números, sino personas; y sentir que es Él quien nos llama»

«La gente de hoy tiene necesidad ciertamente de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría de llevar la consolación de Dios!»

- El Papa Francisco nos confía a nosotros consagrados y consagradas esta misión: encontrar al Señor, que nos consuela como una madre, y consolar al pueblo de Dios.
- De la alegría del encuentro con el Señor y de su llamada brota el servicio en la Iglesia, la misión: llevar a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo la consolación de Dios, testimoniar su misericordia
- Ahora esto no es posible sin la experiencia y el testimonio concreto de la comunión:
- “Los religiosos y las religiosas, al igual que todas las demás personas consagradas, están llamadas a ser «expertos en comunión».

- “La comunión se practica ante todo en las respectivas comunidades del Instituto. A este respecto, invito a releer mis frecuentes intervenciones en las que no me canso de repetir que la crítica, el chisme, la envidia, los celos, los antagonismos, son actitudes que no tienen derecho a vivir en nuestras casas. Pero, sentada esta premisa, el camino de la caridad que se abre ante nosotros es casi infinito, pues se trata de buscar la acogida y la atención recíproca, de practicar la comunión de bienes materiales y espirituales, la corrección fraterna, el respeto para con los más débiles...”
- Esta comunión es un desafío también a diversos niveles “como en círculos concéntricos” en los mismos Institutos, con otros Institutos, y con otras vocaciones eclesiales.

“¡Salgan de su nido hacia las periferias del hombre y de la mujer de hoy! Por esto, hay que dejarse encontrar por Cristo. El encuentro con Él los empujará al encuentro con los otros y hacia los más necesitados, los más pobres.

Es necesario llegar a las periferias que esperan la luz del Evangelio. Hay que habitar las fronteras. Esto pedirá vigilancia para descubrir las novedades del Espíritu, lucidez para reconocer la complejidad de las nuevas fronteras, discernimiento para identificar los límites y la manera adecuada de proceder e inmersión en la realidad, “tocando la carne de Cristo que sufre en el pueblo”.

VC

IGLESIA

PROFECIA

ALEGRIA

TERNURA DE DIOS

COMUNIÓN

SALIR

PERIFERIAS

Iluminados por el Papa Francisco,
y rumiando desde nuestro propio caminar...

¿Cuál es la BUENA NUEVA de la VIDA
CONSAGRADA que hoy tenemos que
presentar”

En segundo lugar tenemos que mirar a la sociedad actual para discernir...

¿cómo anunciar la Buena Nueva de la VC en esta realidad?

Algunas ideas para comenzar a discernir el “cómo”:

- Abandonar los estereotipos....
- Allanar el lenguaje, hacerlo comprensible....
- Transformar el lenguaje cuando no dice lo que queremos decir...

- Exorcizar el demonio de la “perfección”....
Estado de perfección, la radicalidad de la profecía, la perfecta humanización,...
- Abrir las ventanas para ventilar las estructuras mentales, afectivas y vinculares del “Convento”
- Superar la dicotomía entre el Ser y el Hacer
- Soltar “los buques insignias”, “las utopías frustradas”, “los desencantos eternos”.

- Reubicar la VC en el corazón de la Iglesia... reconociendo su lugar propio y en comunión eclesial (*en esto tenemos “trabajo pendiente” todos*)
- Aprender a vivir y caminar con, acompañar y ser acompañados...
- Dejar la preocupación por “el número” para VIVIR con intensidad y libertad nuestra VC
- La visibilidad en el testimonio y la cercanía, en la “normalidad” de nuestra vida.

- Descubrir la belleza de nuestra VC y dejarla florecer...
- Promover un sano realismo evangélico, reafirmando la centralidad de la Palabra
- Amar el mundo en el que vivimos y la humanidad de la que formamos parte...escuchar el llamado que de ella nos viene
- Es hora de “cruzar a la otra orilla”...